



## ~ Invernal. ~

---

Con inmensos penachos de argentería  
coronando las cumbres de las montañas,  
en ampos de brillantes formas extrañas  
la nieve cubre toda la serranía.

Desciende á las llanuras la racha fría  
que penetra hasta el fondo de las cabañas,  
y quema los helechos, las espadañas  
y los musgos que alfombran la selva umbria.

Entolda la neblina del firmamento  
la comba, y la reviste de ceniciento  
capuz, que es el sudario de la tristeza.

Huyen acobardados los trovadores  
de la selva, se agostan todas las flores  
y de duelo se viste Naturaleza.



## ALONDRA.

---

*A Rosita Margain.*

Lamos delumbradores tus leves alas,  
alondra peregrina de Primavera.  
á la comba azulada tiendes ligera  
luciendo magestuosa tus ricas galas.

Al despuntar la aurora tu canto exhalas,  
y á su músico arrullo, la vocinglera  
bandada de cantores de la pradera  
borda toda la gama de sus escalas.

Abren las gayas flores sus aromosos  
cálices, de perfumes y de ambrosía;  
y Céfito y Favonio con jubilosos

abanicos, refrescan tu fausto día...  
Vayan también mis versos, pajes medrosos  
y rendir á tus plantas la Musa mía.



## A JUAREZ.



Evocando tu plácida memoria  
El pensamiento en tu virtud se inspira,  
Y brotan los acordes de mi lira  
Jamás cansada de cantar tu gloria.

No ha sido tu existencia transitoria,  
Ni tu recuerdo á perecer conspira;  
Que tu heroísmo singular se admira  
Y lo conserva con amor la Historia.

Fuiste apóstol del bien, y tus deberes  
Cumpliste con civismo catoniano;  
Ni te embriagó el poder, ni los placeres.

La rectitud torcieron de tu mano  
Fuiste caudillo en vida, y muerto eres  
El semi-dios del pueblo mexicano.



## Ocaso sin sombras.



No falta un criticón, noble ó villano,  
que consumido por antiguos vicios,  
viva á costa de enormes sacrificios  
por más que esté de la vejez lejano.

Este encuentra ridículo y mal sano  
que haga un viejo viriles ejercicios;  
pues como los efebos pontificios  
se consagra aquel sér al canto llano.

Pero el que cruza altivo la existencia  
sin propasar el cartabón prudente  
que fijan la moral y la conciencia.

Llega el tramonto humano, indeficiente;  
y aun puede rendir culto y reverencia  
à la diosa de Chipre omnipotente.

## El 14 de Julio.

Un pueblo de gigantes, que bajo yugo insano  
sujeto á la ignominia sin compasiòn gemia,  
sintió que en su cerebro la libre sangre hervia  
y reclamaba el hierro su envilecida mano.

Sacudió su letargo. Potente y soberano  
se levantó altanero, con noble bizarría;  
encendió en el Oriente reverberante día,  
y rugiente avalancha lanzó sobre el tirano.

Entre el fragor inmenso de colosal batalla,  
el formidable choque de la mortal metralla  
derribó aquel asilo de infamias y de duelo.

Se disipó la nube del humo y del escombro,  
y el redimido pueblo vió escrita con asombro  
LA LIBERTAD augusta sobre su limpio cielo.

## VÆ VICTIS.

¡Cobarde el que vacila en la contienda  
y al humano dolor la frente abate!  
ni es digno gladiador en el combate  
ni acreedor á que alguno lo defienda.

No merece que Amor su pecho encienda  
ni de su cautiverio lo rescate,  
porque si alguna vez su pecho late  
será que al miedo le tributa ofrenda.

El hombre, que de tal busca el dictado,  
si acreditar sus pretensiones quiere  
y ser de inquebrantable reputado.

Combata hasta morir si se ofreciere;  
que quien lucha con ánimo esforzado  
con honra vive y con orgullo muere!

## FIRME

Peregrino, al cruzar por el planeta  
donde el germen vital brotó inconsciente,  
sigo sin vacilar por la corriente,  
y el fin ni me preocupa ni me inquieta.

Sin los vanos alardes del atleta,  
ni las supersticiones del creyente,  
voy tranquilo llegando al Occidente  
con mi rústica lira por maleta.

Del mundo en el confuso torbellino  
ni temo, ni vacilo, ni desmayo,  
y cruzo inmovible mi camino....

No me herirá la muerte de soslayo,  
y caeré, terminado mi destino,  
como la encina que desgaja el rayo.

## Reparación.

Cuando siento acercarse la fatiga  
porque voy separado del sendero,  
ó porque caminando de ligero  
desoigo torpe la razón amiga.

La reflexión á descansar me obliga;  
mi propia falta me reprendo austero,  
y sigo mi marcado derrotero,  
llevando mi conciencia por loriga.

Mi planta gira así, firme y segura  
con invariable afán siempre adelante  
sin temor, ni esperanza, ni pavora.

Y no habrá desaliento que me espante,  
porque me guía en esa *selva oscura*  
mi propio aliento cual Virgilio al Dante.

## PUESTA DE SOL.



El áureo Sol con magestad camina  
declinando su marcha al Occidente;  
y con raudal de luz ignipotente  
incendia el horizonte y lo ilumina.

Cuando más al Ocaso se avecina  
es su luz más intensa y más ardiente,  
y más bello el paisaje iridiscente  
que alegra el valle, el monte y la colina.

Como ese mar de fuego, que amalgama  
el Oceano y la Tierra; y con sus lumbres  
la comba azul del infinito inflama.

Yo al tramontar de juventud las cumbres  
me alumbro el paso con la occídua llama,  
y sigo incommovible mis costumbres.

## ¡SIEMPRE ASI!

Siento ardoroso el corazón, no obstante  
que voy encaminándome al Ocaso,  
y ni claudico, ni detengo el paso  
que va firme y tenaz siempre adelante.

En la espalda sustento, como Atlante,  
mi mundo propio, de ilusión no escaso,  
y altivo marchó por camino raso  
sin encontrar escollo que me espante.

Cuando puedo esquivar las ocasiones  
de verme envuelto en peligrosas hebras,  
no evito, avaricioso, las razones.

Pero si á mi pesar surgen las quiebras...  
lo mismo sé abatir á los leones  
que desensortijar á las culebras.



## OFELIA.

---

¡Ofelia, vuelve en tí, levanta erguida  
tu casta frente que al dolor se abate!  
altiva y vencedora en el combate  
cierra y restaña tu doliente herida.

Si falso amor, con mano fementida  
tocó tu corazón, que ardiente late;  
para que tu alma virgen se rescate  
sirva tu dignidad de santa egida!

Enjuga el llanto y trueca tu amargura  
en regocijo plácido y sereno,  
águila, debes escalar la altura,

llegar al Sol, de resplendores lleno.  
y allí encontrar lo digno á tu hermosura  
dejando los reptiles en el cieno.



## ROSITA.

---

Fué ayer botón de rosa purpurina  
que hoy abre su mirífica corola,  
sus pétalos el iris arrebola  
y joyantes, Favonio los satina.

Primavera recibe á su jorjina  
con tapices de mirto y juncia y viola;  
y su cabeza escultural aureola  
con escarchas de sol, luz diamantina.

Pisa cual soberana, refulgente  
de belleza, de gracia y donosura,  
de juventud los áureos escalones.

Ya sus conquistas el amor presente,  
y al verla arrobadora de hermosura  
pone á sus plantas sus preciados dones.

## SAPHO.

Herida el alma por traidora flecha  
que amor tirano le asestara impío,  
deja correr cual desbordante río  
su llanto al par de su sentida endecha;

No hallando á *la chiprina* satisfecha,  
por haberla ofendido en su desvío,  
ante ella rinde su indomable brio,  
y de hinojos sus pies besa y estrecha.

Un sacrificio más la diosa exige  
para encender en su Phaon amado  
el amor que anhelante solicita.

Sapho embraza su lira, se dirige  
con paso firme al Léucade sagrado,  
y al abismo con fe se precipita.

## Remember.

Triste recorres con pesar las hojas  
que guardan tus recuerdos de otros días;  
la historia de tus muertas alegrías  
que hoy el origen son de tus congojas.

El llanto puso tus pupilas rojas,  
que persisten en ver las lejanías,  
hoy trocadas en hondas y sombrías  
memorias que con llanto amargo mojas.

Deja ese libro que tu ser tortura;  
rasga las hojas que te causan pena  
y levanta la frente hacia la altura.

Aun puedes ser feliz porque eres buena...  
Vuelva al amor tu cèlica hermosura  
como abeja perdida à su colmena!

## Tribulación.

A Fernando Garza Ramón.

A merced de las olas embravecidas,  
en un bajel sin velas y sin piloto,  
soportando el empuje de airado Noto  
sufrí tribulaciones desconocidas.

Todas mis esperanzas eran perdidas,  
el auxilio difícil y tan remoto,  
que si por maravilla no aportó, agotó  
mis fuerzas ya de sobra desfallecidas.

¡Ah! cuantas emociones jamás sentidas  
mi espíritu angustiaron, y qué alboroto  
cuando á segura playa, maltrecho y roto,

Llegaba con las carnes entumecidas  
á merced de las olas embravecidas  
en un bajel sin velas y sin piloto.

## A la Srta. J. Argiuelles.

Sedosa, opulenta en rizos,  
magnífica cabellera,  
encuadrando una hermosura  
que no desdénara Atenas,  
para colocarla al lado  
de la Venus Citerea.

Con dos mejillas de rosa,  
dos labios de guinda fresca  
que cuando se abren descubren  
dos sartas de ricas perlas.

Y una mirada que arroba,  
que seduce, que enajena,  
que encanta y que los pesares  
y las angustias auyenta.

En cuanto á su alma de vírgen,  
blanca como una azucena,  
búcaro de hermosas flores  
y de perfumada esencia.

Es el orgullo y la gala  
del hogar, en donde reina  
con el cetro del cariño  
que sus padres le profesan,

El que contempla de TILA  
la soberana belleza,  
declara lleno de orgullo  
que hay ángeles en la tierra.



## La Palomita.

Conozco una muchacha  
de tal belleza,  
de gracia y donosura  
tan exquisita,  
que aplicándole el símil  
de su pureza  
la llamo, cariñosa,  
La Palomita,  
De cuerpo diminuto  
y andar garboso,  
formas esculturales,  
turgente seno,  
color de rosa fresca,  
cabello undoso,  
como la seda, suave,  
delgado y negro.  
Serena y espaciosa  
la casta frente,  
coronada de rizados  
encantadores;  
brilla con el reflejo  
resplandeciente  
de la virgen que vive  
soñando amores.  
Sus grandes ojos negros

son luminares,  
y ven de una manera  
tan agraciada,  
que se olvidan las penas  
y los pesares  
al benéfico influjo  
de su mirada.  
Su boca purpurina,  
botón de rosa,  
estuche de sonrisas  
y de embelesos,  
exhala grato aroma  
de tuberosa,  
y con sólo mirarla  
se sueñan besos.  
Cuando sale á la calle,  
garbosa y bella,  
con su traje sencillo  
de muselina,  
todos los corazones  
se van tras ella,  
que tanto regocija  
como fascina.

\*\*\*

Quando siento que el pecho  
se me revienta,  
hinchido de pesares  
y decepciones;  
cuando hervorosas rugen  
como tormenta  
las agitadas olas  
de las pasiones;

Cuando no hallan alivio  
 las ansias mías,  
 y de dolor transido  
 busco consuelo;  
 cuando muertas lamento  
 mis alegrías  
 y cubierto de nubes  
 miro mi cielo.  
 Para calmar el fuego  
 que me devora,  
 y aplacar la borrasca  
 que mi alma agita,  
 con impaciencia busco  
 la bienhechora  
 calma, con que me brinda  
 la Palomita.



## INDICE.

|                     |    |
|---------------------|----|
| Ruego .....         | 3  |
| Adoración .....     | 7  |
| Quejas .....        | 10 |
| Alborada .....      | 13 |
| Resignación .....   | 16 |
| Invernal .....      | 18 |
| No llores .....     | 22 |
| A Luz .....         | 24 |
| A Matilde .....     | 27 |
| A María .....       | 29 |
| A Felisa .....      | 31 |
| En su retrato ..... | 32 |
| Graziela .....      | 33 |
| Luisa .....         | 34 |
| A M. L. ....        | 35 |
| María .....         | 36 |
| Otilia Reyes .....  | 37 |
| Adela Guerra .....  | 38 |
| M. C. Magnon .....  | 40 |
| Amalia Reyes .....  | 41 |
| Recuerdos .....     | 43 |